

Criminal

Lo que se ve es una bolsa transparente pero empañada. Respira. Se escucha eso una aspiración esforzada, la bolsa queda pegada como un chicle explotado a algo que parece una cara, y enseguida la espiración, el globo. Si solo hubiera sonido podría pensarse en un ejercicio de meditación. Pero está la imagen, la bolsa que se infla y se desinfla tapizada de gotas microscópicas.

_ Déjalo así.

Se aleja la cámara, y entran más cosas. Es un chico aspirando pegamento. Está sentado en unos escalones. Un poco sucio, con las zapatillas rotas, la ropa que le queda grande, un perrito que le lame la cara cuando se desvanece, o eso parece, acostado en la escalera. El animal gime y lo siguen lamiendo. Parece asustado.

_ Esto entra. Poné el arma adelante.

En un ángulo mal iluminado estaba. Así, en primer plano, el arma gigante al lado del pie del chico que debe tener unos diez, a lo mejor más pero con esos pibes nunca se sabe, no crecen bien.

Cabezón Cámara, G. (2018). Criminal. En *Estilo libre: antología de cuentos argentinos* (pp. 30-34). Santillana.